

JOSÉ MARÍA PALACÍN LATORRE,
QUÍMICO, FARMACÉUTICO Y ETNOBOTÁNICO OSCENSE,
IN MEMORIAM

Luis VILLAR¹

El campo de Huesca [...] se considera con razón fertilísimo en plantas [...]. Avanzando desde aquí por la aldea de *Quicena*, vimos la *Ononis fruticosa* adornada de bellísimas flores en las pendientes de las colinas; ese mismo día llegamos a la sierra de *Guara*. (Ignacio de Asso, *Mantissa stirpium indigenarum Aragoniae*, Ámsterdam, 1781)

Toda mi formación es a base de la cultura popular. Lo que me ha sustentado, me conmueve y me motiva es la cultura popular. (Gabriel García Márquez)

La desaparición de José María,² activo investigador y divulgador, deja un vacío muy difícil de llenar en el mundo de los estudios altoaragoneses.

Mientras cursaba el bachiller en su ciudad natal, el joven Palacín solía acompañar a su padre, que era médico, en las visitas que hacía por los alrededores; una de ellas le llevó a Nocito, en la sierra de Guara, territorio que visitaría en muchas ocasiones y donde empezaría a interesarse por el mundo de las plantas y la medicina popular relacionada con ellas.

¹ Instituto Pirenaico de Ecología (IPE-CSIC). Avda. de Nuestra Señora de la Victoria, 12. Apdo. 64. E-22700 JACA. lvillar@ipe.csic.es

² Huesca, 27 de octubre de 1934 – 12 de diciembre de 2013.

Licenciado en Ciencias Químicas por la Universidad de Zaragoza en 1958, tras contraer matrimonio en 1960 con María Luisa Rodríguez su profesión le llevó a trabajar en la industria alimentaria, primero en Colombia, luego en Panamá y por último en Puerto Rico. Precisamente en el trópico descubrió la fuerza que tenía el uso popular curativo de las plantas, y además por aquellas fechas Pío Font Quer publicó *Plantas medicinales: el Dioscórides renovado* (1962), obra que José María consideraba “la más importante y extensa que se ha escrito sobre la medicina popular española”.

Posteriormente, en el año 1968, regresó a España y trabajó en el Departamento de Sanidad de Huesca, donde simultaneó esa tarea con la enseñanza de Química Industrial en la Escuela de Ingeniería Técnica de la antigua Universidad Laboral entre 1970 y 1978. Pero sus inquietudes no terminaban ahí y para completar su formación se licenció en Farmacia por la Universidad de Navarra en 1975, donde presentó la tesis de licenciatura titulada *Las plantas en la medicina popular del Alto Aragón*. Eso le permitió adquirir su oficina de farmacia en Huesca, donde desempeñó su labor desde 1976 hasta 1998. Miembro largos años de la Junta del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Huesca, fue tesorero del mismo entre 1982 y 1994.

Iniciada su colaboración en Jaca con el profesor Pedro Montserrat y demás botánicos del Instituto Pirenaico de Ecología (IPE-CSIC) a mediados de los años setenta, fue recolectando muestras entre 1975 y 1995, las cuales depositó en el Herbario JACA, de dicha institución. Se trata de unos 2500 pliegos, que representan más de 600 especies herborizadas desde Monegros y Quicena, en la Hoya de Huesca, a unos 470 metros de altitud, hasta Urdiceto (Bielsa), a unos 2350 metros, pero con especial atención a puntos como Vadiello y Bonés (Guara), Benasque-Gistaín y los valles de Tena y Canfranc. Ya José María Montserrat escribía en su *Flora y vegetación de la sierra de Guara*: “J. M.^a Palacín ha reunido en los últimos años un herbario con más de 2000 números [...] los principales datos de dicha colección se incorporan al presente catálogo” (MONTSERRAT, 1987); luego, nos ha confirmado que asimismo se conserva un millar de pliegos de nuestro recordado amigo en el Herbario BC, del Instituto Botánico de Barcelona.

Los estudios que había iniciado José María sobre medicina popular fueron pioneros en el Alto Aragón. A pesar de la despoblación rural de los



Fig. 1. José María Palacín Latorre.

años sesenta y setenta, durante más de dos décadas llevó a cabo una intensa labor entrevistando nada menos que a 1500 informantes. Se trataba de entrevistas que hoy llamamos *semiestructuradas*, en las que por medio de muestras de herbario, fotografías o paseos se llega a dirigir el tema hacia los aspectos de interés y se valoran las expresiones en la lengua vernácula común. En ellas supo ganarse la confianza de sus informadores, ya

sea llegando a ellos por medio de personas próximas, ya sea “hablando medianamente” el aragonés, como él dejó dicho. Así conseguía la necesaria fluidez de la conversación y obtenía los mejores resultados. Incluso llegó a conseguir informaciones que se consideraban secretas y solo se transmitían a personas escogidas de máxima confianza. Además, su preparación científica, su experiencia químico-farmacéutica y su entorno familiar médico le permitían interpretar a fondo las causas de las enfermedades y el sentido de los remedios caseros, ya fuera preventivo o curativo, ya significara rebajar su toxicidad por diluciones sucesivas o modificar el pH de una mezcla al añadir “una pizca” de ceniza con el fin de hacerla más efectiva.

Con mucho tesón repetía las entrevistas a los mejores informantes, personas que atesoraban hondos saberes y que aplicaban para curar a personas o a los animales domésticos, unas veces empleando simples, otras mezclas de diversas especies u otros productos, y todo ello acompañado de no pocos ritos y asociado a creencias. A algunas de esas personas, consideradas por él “eslabones perdidos” de nuestra cultura rural, dedicó sus escritos, como el de la “siñá Claudia”, doña Claudia Ferrer Grasa, oriunda de Belarra, aldea agregada a Sabiñánigo, que murió en Huesca a los 78 años (PALACÍN, 1981) y conocía más de 200 plantas que le habían servido para confeccionar unos 700 remedios de origen vegetal, entre otros.

Gracias a estas actividades, José María pudo ir precisando las 600 especies medicinales y tóxicas usadas en tierras del Alto Aragón, desvelando las falsas árnicas, más de una docena, junto a la verdadera (PALACÍN y cols., 1984a), la cincuentena de especies antihipertensivas o hipotensores, conocidas genéricamente como *mermasangres* (PALACÍN y cols., 1984b), las plantas tóxicas (VILLAR y cols., 1984)... Su participación en el equipo del “Estudio para las plantas medicinales de Huesca” —promovido por la Diputación de Huesca entre 1981 y 1983 y desarrollado por un grupo multidisciplinar coordinado por el autor de estas líneas— se mostró decisiva, tanto en los aspectos etnobotánicos mencionados como en la recopilación de los nombres vulgares de las plantas pirenaicas, prepirenaicas o monegrinas.

Los resultados dieron lugar al libro *Plantas medicinales del Pirineo Aragonés y demás tierras oscenses* (VILLAR y cols., 1987, 1992). Esta publicación

se difundió ampliamente y ha sido escogida como obra de referencia en estudios de ámbito ibérico, por ejemplo en el Catálogo de la Etnoflora Ibérica —desarrollado en la década de los noventa—, al que José María aportó datos sobre plantas alimenticias, medicinales y de uso veterinario, industriales y artesanales, tóxicas, ornamentales, de manejo agrosilvopastoral..., o en el Inventario Español de los Conocimientos Tradicionales relacionados con la Biodiversidad, proyecto ahora en curso bajo los auspicios del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. En su presentación, PARDO DE SANTAYANA y cols. (2012) han valorado el trabajo de nuestro etnobotánico con estas acertadas palabras: “Uno de los primeros estudios etnobiológicos modernos fue llevado a cabo en Aragón por J. M.^a Palacín”.

Al hablar de las fuentes, fundamento y metodología de su línea de investigación (PALACÍN, 1994), nos anunciaba que había iniciado la redacción de su tesis doctoral sobre medicina popular del Alto Aragón, pero desgraciadamente esa tarea quedaría inconclusa. No obstante, José María supo transmitir su interés por el tema a muchas personas, entre ellas a sus hijas, la mayor de las cuales, Luisa, dedicó su propia tesis de licenciatura en Medicina al estudio de los ingredientes de origen animal en la medicina casera (PALACÍN RODRÍGUEZ, 1983). Además, la inquietud creada por dichas publicaciones abrió la puerta a nuevos trabajos, como el libro de la misma temática sobre la comarca mediocinqueña (FERRÁNDEZ y SANZ, 1993).

Siguiendo la huella de farmacéuticos altoaragoneses como Campo, Latorre, Fernández Brumós y otros, al formar su propio herbario e investigar en su propia tierra la medicina popular, José María empezó a superar la época de los naturalistas y pirineístas viajeros. De hecho, gracias a su constancia y perspicacia pudo captar muchos aspectos inéditos de la cultura popular altoaragonesa, cultura que contribuyó a divulgar mediante conferencias, charlas, colaboraciones de prensa o escritos en los más variados foros. Anotamos abajo la relación aproximada de sus publicaciones y trabajos, que cubre treinta años, desde 1979 a 2008, momento este en que su salud ya se resentía y le impidió seguir.

Sin el esfuerzo personal, sin el estudio metódico pionero de personas como José María Palacín en la provincia de Huesca, los estudios etnobiológicos no hubieran resurgido como lo hicieron en España y Portugal

durante los años ochenta y noventa del siglo XX, dando paso a equipos multidisciplinarios que ahora ofrecen resultados no solo a escala peninsular, sino internacional.

En las áreas de Ciencias Naturales y Biomedicina del Instituto de Estudios Altoaragoneses, del que fue consejero y asesor desde 1985 hasta su muerte, hemos perdido un referente en el conocimiento de nuestro patrimonio cultural inmaterial y, más aún, en los estudios etnobotánicos pirenaico-ibéricos.

Quienes tuvimos la suerte de formar equipo con José María en diversos proyectos y, sobre todo, gozar de su amistad siempre lo recordaremos por los caminos que supo abrir, por su conversación ágil, su entusiasmo y su laboriosidad. Descanse en paz.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- FERRÁNDEZ, J. V., y J. M. SANZ (1993). *Las plantas en la medicina popular de la comarca de Monzón (Huesca)*. IEA. Huesca.
- MONTSERRAT, J. M.^a (1987). *Flora y vegetación de la sierra de Guara*. DGA. Zaragoza.
- PALACÍN RODRÍGUEZ, M.^a L. (1983). *Influencia del reino animal en la medicina popular del Alto Aragón*. Tesis de licenciatura inédita. Universidad de Navarra. Pamplona.
- PARDO DE SANTAYANA, M., R. MORALES, L. ACEITUNO, M.^a MOLINA y J. TARDÍO (2012). El Inventario Español de los Conocimientos Tradicionales. *Ambienta*, 99: 6-24. Madrid.

LISTA APROXIMADA DE LAS PUBLICACIONES DE JOSÉ MARÍA PALACÍN LATORRE

- GIL-SOTRES, P. L., J. M.^a PALACÍN LATORRE y M.^a L. PALACÍN RODRÍGUEZ (1991). Influencia de la materia médica de Dioscórides en la medicina popular del Alto Aragón. *Actas del IX Congreso Nacional de Historia de la Medicina (Zaragoza, 21, 22 y 23 de septiembre de 1989)*: 575-593. Universidad de Zaragoza. Zaragoza.
- PALACÍN, J. M.^a (1979). La magia en la medicina popular altoaragonesa. Serie de diez artículos publicados en el diario *Nueva España* de Huesca los días 13, 20 y 27 de mayo; 3, 10, 17 y 24 de junio, y 1, 8 y 22 de julio.
- PALACÍN, J. M.^a (1979). Notas sobre la medicina popular de Sobrarbe y as Balles. *Revista de Sobrarbe y as Balles*, 5: 10-12. Véase también *Estado actual de los estudios sobre Aragón: actas de las segundas jornadas, celebradas en Huesca del 19 al 21 de diciembre de 1979*: 955-957. ICE. Zaragoza. 1980.
- PALACÍN, J. M.^a (1980). Veterinaria popular en el Serrablo. *Amigos de Serrablo*, 37: 5-9.

- PALACÍN, J. M.^a (1980). Veterinaria popular en el Serrablo. *Amigos de Serrablo*, 38: 5-9.
- PALACÍN, J. M.^a (1980). Notas sobre diferencias toponímicas y uso de remedios vegetales en la medicina popular de Sobrarbe y as Balles. *Estado actual de los estudios sobre Aragón: actas de las segundas jornadas, celebradas en Huesca del 19 al 21 de diciembre de 1979*: 959-962. ICE. Zaragoza.
- PALACÍN, J. M.^a (1981). El último eslabón. *Nueva España*, 2 de abril.
- PALACÍN, J. M.^a (1982). *Las plantas en la medicina popular del Alto Aragón*. Tesis de licenciatura presentada en la Universidad de Navarra. Pamplona.
- PALACÍN, J. M.^a (1983). Uso de criptógamas en la medicina popular del Alto Aragón. *El Ribagorzano*, 30.
- PALACÍN, J. M.^a (1989). La medicina popular en el Alto Aragón, sus costumbres y tradiciones. En A. Urquijo y A. Biarge (coords.), *Energía e industrias aragonesas*, II: 137-150. Madrid.
- PALACÍN, J. M.^a (1994). La “medicina popular”: fuentes para su estudio y método de trabajo. En A. Ubieto (ed.), *Metodología de la investigación científica sobre fuentes aragonesas*, 9: 361-417. ICE / Universidad de Zaragoza. Zaragoza.
- PALACÍN, J. M.^a (1996). Notas sobre el estudio de la medicina popular del Alto Aragón (Huesca). *Monografías del Jardín Botánico de Córdoba*, 3: 51-55.
- PALACÍN, J. M.^a (2007a). La importancia de la medicina autóctona: medicina popular altoaragonesa (1). *Diario del Alto Aragón*, 1 de julio.
- PALACÍN, J. M.^a (2007b). Las arañas: medicina popular altoaragonesa (2). *Diario del Alto Aragón*, 8 de julio.
- PALACÍN, J. M.^a (2007c). Saúco: medicina popular altoaragonesa (3). *Diario del Alto Aragón*, 15 de julio.
- PALACÍN, J. M.^a (2007d). Sanguijuelas: medicina popular altoaragonesa (4). *Diario del Alto Aragón*, 22 de julio.
- PALACÍN, J. M.^a (2007e). Malva y malvavisco: medicina popular altoaragonesa (5). *Diario del Alto Aragón*, 29 de julio.
- PALACÍN, J. M.^a (2007f). Caracoles: medicina popular altoaragonesa (6). *Diario del Alto Aragón*, 5 de agosto.
- PALACÍN, J. M.^a (2007g). Las culebras en la medicina popular del Alto Aragón. *Diario del Alto Aragón*, 10 de agosto.
- PALACÍN, J. M.^a (2007h). Ruda: medicina popular altoaragonesa (7). *Diario del Alto Aragón*, 12 de agosto.
- PALACÍN, J. M.^a (2007i). Conejo: medicina popular altoaragonesa (8). *Diario del Alto Aragón*, 19 de agosto.
- PALACÍN, J. M.^a (2007j). Romero: medicina popular altoaragonesa (9). *Diario del Alto Aragón*, 26 de agosto.

- PALACÍN, J. M.^a (2007k). Abejas (*Apis mellifica*): medicina popular altoaragonesa (10). *Diario del Alto Aragón*, 2 de septiembre.
- PALACÍN, J. M.^a (2008). Las gallinas en la medicina popular del Alto Aragón. *Diario del Alto Aragón*, 10 de agosto.
- PALACÍN, J. M.^a, L. VILLAR y C. CALVO (1984a). Plantas usadas como “árnica” en el Alto Aragón. *Acta Biol. Mont.*, 4: 473-482.
- PALACÍN, J. M.^a, L. VILLAR y C. CALVO (1984b). Plantas usadas como hipotensoras en el Alto Aragón. *Acta Biol. Mont.*, 4: 483-496.
- VILLAR, L., y J. M.^a PALACÍN (1994). Estudis etnobotànics al Pirineu aragonés i les altres terres d’Osca. Seminari d’Etnobotànica. *Seminaris d’Estudis Universitaris*, 8: 44-49.
- VILLAR, L., J. M.^a PALACÍN, C. CALVO, D. GÓMEZ y G. MONTSERRAT (1984). Plantas tóxicas de uso medicinal en el Pirineo aragonés. *Acta Biol. Mont.*, 4: 497-514.
- VILLAR, L., J. M.^a PALACÍN, C. CALVO, G. MONTSERRAT y D. GÓMEZ (1987). *Plantas medicinales del Pirineo Aragonés y demás tierras oscenses*. Excma. Diputación Provincial de Huesca / Instituto Pirenaico de Ecología – CSIC. Huesca. 288 pp.
- VILLAR, L., J. M.^a PALACÍN, C. CALVO, G. MONTSERRAT y D. GÓMEZ (1992). *Plantas medicinales del Pirineo Aragonés y demás tierras oscenses*. 2.^a ed. Diputación Provincial de Huesca / Instituto Pirenaico de Ecología – CSIC. Huesca. 319 pp.
- VILLAR, L., J. M.^a PALACÍN, J. MUNTANÉ y C. BLANCHÉ (1992). Plantas usadas como hipotensoras en la medicina popular del Pirineo. Comunicación presentada en el *I Congreso Mundial de Etnobotánica*. Jardín Botánico de Córdoba (España).